



Entendiendo

los Fundamentos
De la Educación Cristiana

Primera unidad – Lección 1

**Ministerios Didaskalia-
Derechos reservados**

Lección 1

¿Qué entendemos por Educación Cristiana?

Existen múltiples definiciones acerca de lo que es *Educación Cristiana*, la mayoría de ellas son muy buenas definiciones y ayudan muchísimo a la comprensión de la misma. En *Ministerios de Enseñanza Bíblica Didaskalia*, entendemos la Educación Cristiana como: “*El conjunto de las acciones que se desarrollan en forma intencionada y organizada, con el propósito de comunicar las verdades fundamentales del Evangelio de Jesucristo, presentando la totalidad del mensaje de salvación, contenido en las Sagradas Escrituras, ante todo tipo de personas, creyentes o no creyentes, a fin de que todos conozcan el amor de Dios, se conviertan en discípulos, desarrollen ministerios según sus dones espirituales, y crezcan y maduren cada día hasta llegar a la estatura de la plenitud de Cristo*”.

Esta definición contiene varias expresiones muy valiosas que debemos destacar, entender y analizar detenidamente.

Conjunto de acciones: La Educación Cristiana incluye: la Escuela dominical, los clubes Bíblicos, las clases de formación discipular, pero no excluye la totalidad de las actividades y acciones que una iglesia desarrolla: el culto o celebración, la alabanza, los grupos de Estudio bíblico, la acción social de las iglesias, el momento de las ofrendas, y la predicación, todo, todo, es Educación Cristiana. Las personas aprenden de lo que ven, lo que escuchan y la participación que tienen en todo esto. No podemos dejar de aprovechar todas estas acciones y actividades, para cumplir el propósito central que es ayudar en la formación de todas y cada una de las personas, con el fin de ver sus vidas transformadas.

Intencionadas y organizadas: Es decir, la Educación Cristiana es el fruto de las cosas que se planean, organizan y desarrollan, con propósitos claros; la Educación Cristiana no puede ser el resultado de

Lección 1

de actividades improvisadas, y no debe dejarse a las emociones del momento. La Educación Cristiana seria y efectiva, debe ser pensada, planeada y desarrollada bajo la orientación del Espíritu Santo.

Cuando se habla de planear, organizar y ejecutar intencionadamente, las acciones educativas de la iglesia, se está afirmando que la Educación Cristiana no debe ser vista como una actividad secundaria o relegada a un segundo plano; debe ser considerada como una de las más importantes tareas que tiene la iglesia del Señor.

La intención es comunicar: La Educación Cristiana es el resultado de la comunicación de un mensaje precioso, por medio de una o varias personas llamadas por Dios y dirigidas hacia personas diferentes, con necesidades diferentes, contextos y culturas diferentes. Para que haya comunicación debe haber cosas en común; es decir, quien comunica debe preocuparse por expresarse de tal manera, que quien le escuche, pueda entender ese mensaje; esto incluye las clases, lo que cantamos, la manera en que predicamos, la manera en que servimos. Comunicamos no sólo con lo que hacemos y decimos, también lo hacemos con lo que no decimos y con lo que dejamos de hacer.

Verdades fundamentales del Evangelio: Toda la Educación Cristiana se centra fundamentalmente en dar a conocer el mensaje del Evangelio de Jesucristo. La verdad central no puede ser desplazada, nada será más importante que dar a conocer al mundo el precioso mensaje de salvación a través de Jesucristo.

Las otras ciencias humanas son muy valiosas e importantes, pero, nada, absolutamente nada, puede reemplazar la verdad central del evangelio; el amor de Dios en Cristo para la totalidad de la raza humana. El ser humano será impactado positivamente cuando conozca el mensaje del evangelio, entienda las verdades fundamentales, y viva conforme a las mismas.

Lección 1

Totalidad del mensaje: Toda la Escritura debe ser enseñada, y toda ella es muy útil; pero no debemos olvidar las diferencias que se presentan en el desarrollo psicológico, cognitivo, físico y espiritual de las personas, por lo tanto, debemos conocer estas diferentes etapas, para ofrecer, en el momento más adecuado, ese mensaje de salvación, sin que genere problemas de entendimiento, discernimiento y puesta en práctica de dichas enseñanzas.

Ninguna parte de las Sagradas Escrituras debe dejarse de lado, pero es conveniente recordar que hay etapas de crecimiento físico y maduración cognitiva en cada ser humano, lo mismo que hay etapas de maduración espiritual y de formación en cada persona, y que las mismas son diferentes; por lo tanto, la totalidad y la verdad del evangelio, debe ser presentada tomando en consideración esas diversas etapas de desarrollo, para no crear confusiones en ellos y facilitar la asimilación de dichas verdades.

Las Sagradas Escrituras: Hay materiales de Educación Cristiana, muy bien elaborados, preciosos y muy valiosos, que nos ayudan mucho en la ardua tarea de formar a otros, la mayoría de esos libros, manuales y guías de estudio, están sólidamente fundamentos en la Biblia, pero no debemos olvidar jamás, que la Educación Cristiana debe estar apoyada en las Sagradas Escrituras; la Biblia debe ser el centro de la formación de una iglesia cristiana que tiene el deseo de agradar a Dios, las estrategias, los modelos, las técnicas y las actividades, son muy importantes, pero ninguna de ellas debe ocupar el lugar que le corresponde a las Sagradas Escrituras.

No son las teorías humanas -aunque estas pueden seguramente ayudar- las que llevarán a la transformación de las personas, es la verdad del mensaje transformador de Cristo contenido en las Sagradas Escrituras.

Lección 1

Todo tipo de personas: La Educación Cristiana empieza con la evangelización, sigue con el discipulado, y posteriormente abarca toda actividad que se desarrolle en la iglesia y que tiene como propósito llevar al creyente a la madurez cristiana; por lo tanto, incluye tanto a los creyentes, como a los no creyentes, ya que estos también necesitan acciones organizadas e intencionadas, por parte de la iglesia, para llegar al conocimiento de la verdad.

Uno de los errores más comunes que se observa en algunas iglesias, es reducir la educación cristiana a la organización de la Escuela Dominical de niños, olvidándonos que toda persona es durante la totalidad de su vida, un sujeto que aprende, y que puede modificar hábitos, prácticas, conductas, reflexionar sobre su sistema de creencias, en fin, el ser humano nunca deja de aprender; por lo tanto, la Educación Cristiana debe considerar, abarcar y alcanzar a la totalidad de las personas; desde la tierna infancia, hasta la tercera y cuarta edad; todos podemos, merecemos y necesitamos ser educados bajo los principios de la fe cristiana.

Discípulos: La meta de la Educación Cristiana es hacer discípulos maduros, que crecen permanentemente bajo el Señorío de Cristo. Los auténticos discípulos, no sólo aprenden, también se multiplican y buscan que otros conozcan del amor de Dios. La Educación Cristiana no busca llenar a las personas de conocimiento bíblico, sino “hacer” auténticos seguidores de aquel que puede transformar las vidas y darles sentido a las mismas.

Recibir la formación por medio de la educación cristiana, es una parte del proceso, pero llevar esa formación a la práctica, es la otra parte muy importante; ser cristiano durante el día domingo, o en las celebraciones que la iglesia realiza, es relativamente fácil; vivir la vida cristiana con sabiduría, afrontando con madurez los desafíos permanentes que el mundo nos plantea, es una tarea más difícil.

Lección 1

El verdadero discípulo se hace evidente en el diario vivir, en la manera en que refleja a Cristo en el hogar, en el lugar de trabajo, en la academia, escuela o universidad; es allí donde se pone a prueba nuestro carácter como auténticos discípulos de Cristo.

Ministerios y dones: La educación Cristiana debe procurar, por todos los medios posibles, que los creyentes entiendan, identifiquen y pongan al servicio del Señor sus dones espirituales; es por esto que, debemos hacer todo lo necesario para ayudar a cada creyente a desempeñar un ministerio en la iglesia del Señor, usando los dones espirituales, en relación con sus talentos, habilidades y destrezas humanas, para servir a Dios, al prójimo y a la sociedad en general.

La manera en que cada uno de los creyentes se dispone para servir a Dios, en una u otra tarea o ministerio que la iglesia tiene, es un buen reflejo de la formación cristiana que están recibiendo; debemos formar niños, jóvenes y adultos para desarrollar con eficacia un ministerio en la iglesia, o desde la iglesia para dar testimonio al mundo de lo que es el amor de Dios.

La meta es que crezcan y maduren: La meta final de la Educación Cristiana es la madurez del creyente, su plena realización, que pueda enfrentar la vida diaria, con sus desafíos y retos, teniendo a mano las herramientas que le ha provisto la iglesia en forma intencionada y organizada, para no ceder, y se llegare a caer, tener el valor y la decisión espiritual de volver a levantarse y proseguir hacia la meta de llegar a la estatura de la plenitud en Cristo.

No podemos considerar como meta la sola acumulación de conocimientos, muchos creyentes, incluyendo nuestros jóvenes, conocen muchos versículos de la Biblia, conocen una cantidad enorme de historias bíblicas, y las pueden repetir con mucha exactitud; pero no todos ellos saben qué hacer cuando llegan las

Lección 1

tentaciones, las frustraciones y los desafíos del mundo; la meta no es la acumulación de conocimientos, sino la aplicación de los mismos a la ardua tarea de vivir, y de vivir para dar testimonio como cristianos auténticos en un mundo lleno de desafíos.

Reflexionemos

A partir de esta definición, queremos que usted pueda evaluar, en su propia iglesia, qué tanto de lo que allí se hace, ayuda a la realización plena de una Educación Cristiana significativa. Por favor enumere y describa, cinco (5) acciones o actividades en las cuales usted considera que la iglesia está cumpliendo una tarea formadora y significativa a través de la *Educación Cristiana*

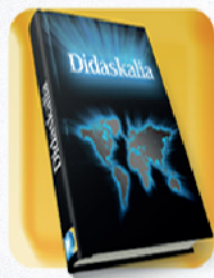
Escríbalas, en su cuaderno de notas y/o guárdelas para su reflexión personal posterior.

Ahora, tómese un poco de tiempo y piense en tres acciones, actividades o tareas, en las cuales la iglesia podría mejorar para reflejar una educación cristiana plena y significativa. Recuerde, la idea no es criticar lo que su iglesia hace, sino pensar en la mejor manera de hacer las cosas, procurando la formación de todas las personas por medio de Educación Cristiana.



Pídale a Dios, en oración, que esto que ha aprendido, le ayude para realizar un primer análisis serio, acerca de la educación cristiana de la iglesia.

Lección 1



Centro de Formación Cristiana
y Desarrollo Educativo

Didaskalia Internacional

Aprendí que...

De lo que acabamos de estudiar, escriba al menos una enseñanza que usted considere es un nuevo aprendizaje, sea muy breve y preciso.

Con lo que aprendí puedo...

Ahora que ha identificado al menos una enseñanza extraída de lo estudiado en el tema anterior, escriba algo que considere que puede hacer con ese aprendizaje.

Oraré por...

Seguramente que hay muchos motivos para orar, ahora le invitamos a escribir, al menos tres motivos, que a usted le tocan su corazón después de haber estudiado este tema.

IMPORTANTE: No es necesario enviar estas reflexiones, pues son muy personales y particulares, pero no deje de realizarlas.

www.ministeriosdidaskalia.org

www.aulavirtualdidaskalia.org

Recuerde hacer uso de todos los recursos disponibles en la plataforma





Entendiendo

los Fundamentos
De la **Educación Cristiana**

**Ministerios Didaskalia-
Derechos reservados**